

El resurgimiento de la xenofobia y la crisis del multiculturalismo. Una lectura desde el psicoanálisis

Resumen: *Esta ponencia pretende abordar el problema de la xenofobia a partir de los aportes teóricos de la teoría psicoanalítica freudiana y lacaniana. En ésta se propone una interpretación del resurgimiento de este fenómeno a partir del concepto freudiano del “narcisismo de las pequeñas diferencias” y la formulación lacaniana del estadio del espejo y la constitución del registro imaginario del yo. Finalmente, se propone que una alternativa a este problema se encuentra en la propuesta de la democracia agonística planteada por Mouffe.*

Palabras clave: *Xenofobia. Otridad. Freud. Lacan. Mouffe.*

Abstract: *This paper examines the problem of xenophobia based on the contributions to psychoanalytical theory made by Freud and Lacan. It proposes an interpretation of this phenomenon using the Freudian concept of “narcissism of small differences”, the Lacanian theory of the mirror stage and his explanation of the imaginary formation of the ego. Finally, it suggests that an alternative to confront this problem can be found in the political alternative of agonistic democracy made by Mouffe.*

Key words: *Xenophobia. Otherness. Freud. Lacan. Mouffe.*

Introducción

Basta con que echemos una ojeada a los noticieros y a los diarios para darnos cuenta de que el tema de la xenofobia se ha convertido en uno de

los más importantes temas de discusión política en las sociedades contemporáneas.

Aunque la xenofobia no es un fenómeno nuevo ni reciente, hay muchos síntomas preocupantes que indicarían que este ha aumentado en años recientes. La propuesta de expulsar a los gitanos rumanos de Francia o la pretensión de algunos grupos antiinmigrantes en Arizona de aprobar una controversial ley que convertiría a millones de personas en sospechosas por su mera apariencia física, y que autorizaría a la policía estatal a hacer detenciones basándose en su perfil racial, son claros ejemplos de ello. Esto evidencia la amenaza y el peligro que representan los grupos ultraconservadores y abiertamente antiinmigrantes en EEUU, que a mediados del 2010 lograron reunir a más de 200 mil personas en Washington.

Pero no es necesario ir tan lejos. En la supuestamente “pacífica” y “tolerante” Costa Rica, el reciente y recurrente conflicto fronterizo con Nicaragua provocó algunas de las peores las peores manifestaciones de intolerancia y xenofobia que alguna vez se hayan visto en este país.

¿Cómo explicar este extendido resurgimiento de la xenofobia? Esta ponencia pretende abordar el problema de la xenofobia partiendo de los aportes de la teoría psicoanalítica freudiana y lacaniana, así como de la propuesta de la democracia agonística de Mouffe.

Freud: la xenofobia y el narcisismo de las pequeñas diferencias

Durante toda su vida, el creador del psicoanálisis Sigmund Freud se interesó por la xenofobia,

en parte debido a su condición de judío y al hecho de haber nacido a mediados del siglo XIX en un Imperio Austro-Húngaro en franca decadencia y en un ambiente de creciente antisemitismo.¹

Freud mismo tuvo que emigrar, en primer lugar de su Moravia natal a la cosmopolita y más tolerante Viena, y de nuevo en 1938, al final de su vida, cuando tuvo que huir hacia Inglaterra después de que Austria fuera ocupada y anexada a la Alemania nazi. Gay (1988) describe con minucioso detalle las penurias que tuvo que pasar el anciano Freud a sus 82 años para poder salir de la Viena ocupada por los nazis², lo cual logró finalmente debido a su prestigio internacional. Desafortunadamente sus cuatro hermanas no tuvieron la suerte que tuvo su prestigioso hermano y murieron pocos años después asesinadas en Treblinka y en otros campos de exterminio, como tantas otras víctimas de la siniestra "Solución Final".

Precisamente la siniestra amenaza que representaba el surgimiento del nazismo y el incremento del antisemitismo en Alemania fue una de las principales razones que llevaron a Freud desde finales de los años 20 a interesarse por el origen de la xenofobia y, más específicamente, del antisemitismo. En 1927 Freud escribe una de sus más importantes obras: *El malestar en la cultura*, en la cual reflexiona sobre el inminente peligro que se cierne sobre la civilización europea como consecuencia de la exacerbación de las pulsiones más primitivas y destructivas.

En esta obra, Freud (1992) subraya que los antagonismos tienden a exacerbarse más entre aquellas comunidades que comparten lazos sanguíneos o vínculos históricos cercanos. En otras palabras, según Freud los seres humanos irónicamente tendemos a odiar más fácilmente a aquellos que se parecen a nosotros que a aquellos que se diferencian más de nosotros, lo cual explicaría el fracaso de las políticas de asimilación de los judíos europeos durante el siglo XIX:

En una ocasión me ocupé del fenómeno de que justamente comunidades vecinas, y aun muy próximas en todos los aspectos, se hostilizan y escarnecen: así, españoles y portugueses, alemanes del Norte y del Sur, ingleses y escoceses, etc. Le di el nombre de

"narcisismo de las pequeñas diferencias", que no aclara mucho las cosas. Pues bien; ahí se discierne una satisfacción relativamente cómoda e inofensiva de la inclinación agresiva, por cuyo intermedio se facilita la cohesión de los miembros de la comunidad.
(Freud, 1992 [t. XXI], 111)

Este narcisismo de las pequeñas diferencias al que hace referencia Freud en esta obra no es algo que se manifieste abiertamente, sino que se evidencia en forma de chistes y bromas que acentúan la diferencia, y sólo estalla violentamente cuando hay crisis del lazo social.

Esto se puede ejemplificar con una película que aborda el tema de la guerra en Yugoslavia. Se trata de *Underground*, del director serbo-bosnio Emir Kusturica, la cual, entre otras cosas, describe la violenta desintegración de Yugoslavia a inicios de la década de los años 90.

En *Underground*, Kusturica muestra cómo Yugoslavia se mantuvo cohesionada durante más de cuarenta años en torno a una figura de autoridad: el Mariscal Tito, un carismático líder de la resistencia contra la ocupación nazi y en torno a una ideología que predicaba la fraternidad y la solidaridad entre los pueblos que constituían la nación yugoslava, a pesar de que habían estado enfrentados entre sí durante siglos.

Gracias a la cohesión alcanzada por Tito, serbios, croatas, bosnios, eslovenos, macedonios y montenegrinos pudieron convivir pacíficamente durante más de cuatro décadas, a pesar de sus diferencias religiosas y culturales. Pero además, las diferencias entre estos pueblos se redujeron durante este período, pues, entre otras cosas, se estandarizó la educación y aumentó la cantidad de matrimonios mixtos.

Underground muestra cómo después de la muerte de Tito se empezó a deteriorar el referente que le daba identidad a la nación yugoslava. Desaparecidos el padre fundador y la ideología que éste representaba resurgen con fuerza, como un siniestro retorno de lo reprimido, los anteriores odios y rivalidades interétnicas que supuestamente habían sido erradicados por completo y aparece ese narcisismo de las pequeñas diferencias al que hacía referencia Freud.

Por eso, cuando croatas y bosnios deciden separarse de Yugoslavia, el caos y la barbarie se desatan. La fraternidad se transforma en persecución y “limpieza étnica”.

Sin embargo, el narcisismo de las pequeñas diferencias propuesto por Freud por sí mismo no parece ser suficiente para explicar la xenofobia. Por eso, el psicoanalista francés Jacques Lacan va más allá que Freud en su explicación del origen del odio y la desconfianza frente al Otro, lo cual, según este psicoanalista francés, se remontaría ya a nuestra constitución originaria misma como sujetos.

Lacan: la constitución paranoica del yo

La propuesta innovadora del psicoanalista francés Jacques Lacan supone tanto una continuidad como una ruptura con el psicoanálisis freudiano. Ya en sus primeras obras, Lacan hace una relectura de Freud a partir de los aportes de la lingüística estructural de Ferdinand de Saussure y la psicología de Henri Wallon.

En su tesis doctoral de 1932 sobre las hermanas Papin y en su formulación del estadio del espejo, Lacan plantea una novedosa interpretación de la constitución del yo que trasciende la formulación original freudiana y que retoma el “método paranoico-crítico” propuesto por Salvador Dalí.

Influenciado por el famoso pintor surrealista, Lacan sostiene que el yo por definición tiene una estructura paranoica, pues se constituye a partir de la identificación del niño con su imagen especular y la ilusión de completud.

En el espejo, el niño se reconoce a sí mismo y percibe a la alteridad como algo ajeno a él y por lo tanto amenazante. Así, la paranoia para Lacan se convierte en la condición constituyente de nuestra subjetividad misma.

Como señala Dylan Evans (2000) al respecto:

El yo es una construcción que se forma por identificación con la imagen especular del estadio del espejo. Es entonces el lugar donde el sujeto se aliena de sí mismo,

transformándose en el semejante. Esta alienación sobre la cual se basa el yo es estructuralmente similar a la paranoia, razón por la cual Lacan escribe que el yo tiene una estructura paranoica. (Evans, 2000, 197)

Retomando la tesis lacaniana, el filósofo esloveno Slavoj Žižek –uno de los pocos autores contemporáneos que han aplicado los aportes de Lacan a la teoría política– sostiene que el resurgimiento de la xenofobia y el consiguiente fracaso actual del multiculturalismo se debe precisamente a su incapacidad para comprender que la dificultad para reconocer y aceptar la diferencia no depende de una elección consciente y racional, sino que es una consecuencia de la constitución misma del yo y de la subjetividad. El multiculturalismo, según Žižek, no puede entender que la xenofobia expresa sintomáticamente ese temor primordial a perdernos en aquello que nos aparece como extraño y amenazante.

Žižek incluso denuncia que el discurso multiculturalista de la tolerancia en realidad oculta una enorme intolerancia frente al Otro:

Examinemos (...) el discurso contemporáneo de la tolerancia. A un nivel, este discurso predica la tolerancia universal, pero si lo observamos más de cerca hay un conjunto de condiciones ocultas que revelan que uno sólo es tolerado en la medida en que es igual a todos los demás –el discurso establece qué ha de ser tolerado–. Así que, en realidad, la cultura contemporánea de la tolerancia subsiste gracias a una intolerancia radical con) la verdadera Otriedad; con la amenaza real a las convenciones existentes (Žižek, 2006, 116).

La lúcida lectura de Žižek nos confronta con una interrogante que es fundamental para la filosofía política contemporánea. Si, a partir de la formulación lacaniana de la constitución especular del yo, la desconfianza frente a la Otriedad es un rasgo constituyente, ¿existe entonces alguna alternativa que permita mantener el lazo social y evitar que la cohesión social salte en mil pedazos?

Mouffe y la alternativa de la “democracia agonística”

Reconocer que el yo se constituye excluyendo aquello que es ajeno a él como amenazante no significa que debamos aceptar la xenofobia como algo inevitable. Esto lo advierte la teórica política Chantal Mouffe (2003). Esta autora subraya que el reconocer y asumir la diferencia como constituyente no es lo mismo que ver en el Otro un enemigo al que debemos destruir y aniquilar.

Mouffe plantea que en las sociedades contemporáneas el antagonismo debe adoptar formas que superen la tradicional contraposición amigo/enemigo. Por eso, esta autora distingue entre el antagonismo que considera al Otro como enemigo y el agonismo, que implica dejar de percibir al Otro como enemigo y empezar a verlo como adversario.

Al igual que Žižek, Mouffe reconoce la importancia de considerar los aportes del psicoanálisis lacaniano a la teoría política contemporánea. Por eso Mouffe subraya que es imposible imaginar una política sin adversarios o imaginar una sociedad utópica donde todos podamos ponernos de acuerdo y sentirnos satisfechos. El conflicto y la diferencia son intrínsecos a la democracia, y tratar de negarlo no sólo es inútil e ingenuo sino que tiene consecuencias desastrosas en la práctica política.

Por esta razón, Mouffe sostiene que debemos reconocer que el pluralismo dentro de la democracia “*no es meramente un hecho, algo que debemos soportar a regañadientes o tratar de reducir, sino un principio axiológico*” (2003: 37). Esto significa que debemos asumir que los conflictos y las confrontaciones no son algo que debamos evitar, pues “*indican que la democracia está viva y se encuentra habitada por el pluralismo*” (Mouffe, 2003: 50).

Conclusiones

Freud al final de su vida, en parte debido al auge del antisemitismo en Europa durante las primeras décadas del siglo pasado, se interesa por el problema del origen de la animadversión

entre pueblos diferentes y lo relaciona con lo que él denomina el narcisismo de las pequeñas diferencias.

El psicoanalista francés Jacques Lacan retoma la preocupación freudiana, pero va más allá cuando señala que la constitución misma del yo ya de por sí implica el reconocimiento del niño en el estadio del espejo de todo aquello que le es ajeno como amenazante para él. Desde esta lectura, la xenofobia y la desconfianza frente al Otro serían rasgos constituyentes de la subjetividad misma.

Sin embargo, una alternativa a esta especie de callejón sin salida podría estar en la propuesta de la democracia agonística que plantea la teórica política Chantal Mouffe. Para Mouffe, si pretendemos mantener la cohesión del lazo social en el complejo y diverso mundo contemporáneo debemos reconocer el carácter esencialmente conflictivo de las sociedades humanas. Esto significa que no podemos pretender crear un Otro a nuestra imagen y semejanza, como hace cierto discurso multiculturalista, tal como lo denuncia el filósofo esloveno Slavoj Žižek.

La convivencia con la diferencia es hoy uno de los principales retos de las sociedades actuales. El ejemplo de la reciente desintegración de Yugoslavia precisamente nos muestra la fragilidad de las identidades nacionales imaginarias en tiempos de crisis. Todos los seres humanos sin excepción debemos mirarnos en ese espejo.

Notas

1. Cf. mi trabajo anterior al respecto (Espinoza, 2009).
2. Cf. al respecto Gay, 1988, 611-629.

Bibliografía

- Espinoza, J. (2009). “Freud y el nazismo”. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* 47 (120-121): 77-82.
- Evans, D. (1999). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano* (traducción de Jorge Piatigorsky). Buenos Aires: Paidós.

Freud, S. (1992). *Obras completas* (traducción de José Luis Etcheverry). Buenos Aires: Amorrortu.

Gay, P. (1988). *Freud: A Life for Our Time*. New York: W. W. Norton & Company.

Lacan, J. (1999). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro XVII: El reverso del psicoanálisis* (traducción de Enric Berenguer y Miguel Bassols). Buenos Aires: Paidós.

Mouffe, C. (2003) *La paradoja democrática* (traducción de Tomás Fernández Azús y Beatriz Eguibar). Barcelona: Gedisa.

Žižek, S. (2006). *Arriesgar lo imposible. Conversaciones con Glyn Daly* (traducción de Sonia Arribas). Madrid: Trotta.

Resumen. En este trabajo se examinan las causas del resurgimiento del sistema *Nationalist* de la derecha conservadora que impide la entrada de inmigrantes en las poblaciones nacionales y el resurgimiento de la idea de argumentar una xenofobia contraria una de las principales fuentes de fuerza moral de dicho sistema.

Palabras clave: Sistema Nacional de Salud, Xenofobia, Costa Rica, Ciudadanía, Crisis.

Abstract. This work analyzes the causes of the resurgency of the *Nationalist* system of the conservative right that impedes the entry of immigrants in the national populations and the resurgency of the idea of arguing a xenophobia contrary one of the main sources of moral force of such system.

Key words: Health care system, Xenophobia, Costa Rica, Citizenship, Crisis.

1. Introducción

La disputa principal e irreconciliable de diferentes ideologías en Costa Rica durante la última gran década especialmente aquellas nacionalistas y sistema planes de reforma para la universalización y desarrollo de la salud se resuelve. Si bien es cierto que existen ideas que hoy más tiempo que las ideas y prácticas de salud que han impulsado el proceso de universalización de la salud respecto a la salud

actual, ideológica y política del país, concepto de una vez se plantearon, entonces, ¿qué sucede con las capacidades humanas y políticas que nos permiten diferentes instituciones públicas de proporcionar a sus grupos de población?

El caso de salud trata sobre las reflexiones prácticas respecto que respecto al acceso a servicios de salud, especialmente por el Sistema Nacional de Salud costarricense, y de cómo dichas reflexiones se hallan conectadas por determinadas prácticas de corte social, moral, los cuales involucran a ciudadanos. En tanto educación en la forma de ciudadanía no solo debe analizarse en términos inclusivos, de hecho, en virtud de su capacidad de integrar, más allá y por encima de cualquier recombinación de distintos tipos de demandas y necesidades, promovidos por el Estado nacional. También es necesario analizar las propiedades cívicas, la capacidad de sus grupos de ciudadanos, especialmente a partir de la educación, la profesional y sub-profesional, de electores, instituciones sociales tales como escuelas y no nacional, o legal o ilegal. Desde ese punto de vista, no basta ni solo argumentar la necesidad de proporcionar a la población de la salud como un bien público, que también, como lo expresó Broderick (1992) acerca de salud y ciudadanía, pero con un enfoque más amplio.

Finalmente, a la luz de los datos que proveen países líderes de ciudadanía que se han unido al acceso a servicios de salud, planes, programas, ciclos, se puede esperar que los líderes de la reforma de salud en América, los efectos sobre las prácticas locales, como práctica e implementación de que el acceso que uno de los mejores constituyentes de salud pública del